



# Santa Tecla, ¡de engaño nada!

En realidad el Martirologio nunca ha llegado a suplir los catálogos de santos

? Publicado: 01:15 - 26/09/2013



**Jaume Pujol i Balcells**

He de confesar mi gran sorpresa —y, por qué no decirlo, pena— al leer en otro rotativo tarraconense el titular «Santa Tecla va deixar de ser santa...» y un artículo firmado por un religioso quien, al final, insinuaba que lo de Tecla era un engaño.

¿Quién iba a decirme a mí que dos días después de la solemnidad de Santa Tecla tuviera que salir en defensa de la existencia y de la santidad de nuestra Patrona? Sobre todo, tras haber comentado en mi homilía, la gran veneración que sienten hacia ella las Iglesias orientales, tanto católicas como ortodoxas, sin olvidar a las Iglesias armenia y copta.

Fue con posterioridad al Concilio de Trento, cuando el papa Gregorio XIII mandó elaborar un «Martirologio Romano», publicado en 1583, que venía a suplir la dispersión anterior de martirologios. Las sucesivas revisiones fueron tomando el mismo nombre. El Concilio Vaticano II dispuso una nueva revisión, publicada en 2001, donde fue «eliminada» Santa Tecla, lo que no significa que dejara de ser existir y que fuera «santa».

Por una de esas incongruencias de la historia, Santa Tecla quedó fuera del «Martirologio Romano», en una decisión discutible de una comisión vaticana, pese a ser una las de las que se poseen los documentos más antiguos y cuyo culto ha tenido mayor difusión tanto en Oriente como en Occidente.

Los elementos legendarios de su vida y las malévolas interpretaciones del misógino escritor latino Tertuliano (150-222) contrastan con su historicidad fuera de toda duda, expresada en los martirologios más antiguos y los numerosos monumentos conmemorativos. Dan referencia de ella las obras de los Padres orientales y occidentales, como san Jerónimo, san Gregorio Nacianceno, san Juan Crisóstomo y otros muchos; diversos textos bizantinos; el Calendario marmóreo napolitano, e innumerables citas en libros litúrgicos griegos y latinos.

Por su parte, Egeria, una monja peregrina del siglo IV, la cita igualmente en el libro que redactó durante su visita a Oriente. Asimismo, un servidor puede dar fe de que en Turquía, país abrumadoramente musulmán, se la considera una de las diez mujeres más influyentes de su historia; y los alcaldes de Konya y Silifke me rogaron transmitiera al de Tarragona su deseo de en honor de la Santa —que también consideran musulmana— hermanar la ciudad de la que es patrona con las que fueron su cuna y su sepulcro en el siglo I.

En realidad el Martirologio Romano, aunque es el oficial, nunca ha llegado de suplir los catálogos de santos, y es poco probable que alguna vez lo haga realmente, porque la santidad no depende de la decisión de un grupo de personas que toman una decisión, muy opinable y por otro lado siempre revisable por parte de los mismos que lo hicieron.

Por otro lado, la vivísima devoción hacia una santa –que ha dado incluso nombre a poblaciones en países tan distantes como Chipre o Canadá– habla de una tradición muy arraigada, fundamentada y atendible.

En la práctica, el martirologio romano lo único que dice es que la Iglesia asegura, dentro de lo históricamente posible, su contenido. Pero no olvidemos que hay muchos más santos venerados por los creyentes que santos en el Martirologio, y desde luego que hay muchos más santos junto a Dios que los que podemos llegar a conocer.

El hecho de que al llegar a Tarragona supiera que Santa Tecla no estaba en esta lista de santos, me llevó a organizar un Congreso Internacional sobre Santa Tecla en el año 2011, que se realizó en el Edificio El Seminario o Centro Tarraconense, y que sirvió precisamente para inaugurar este Centro. Mi intención es publicar las Actas del Congreso –es decir, todas las conferencias y discusiones–, enviarlas a Roma con la petición de que se incluya de nuevo en el «Martirologio Romano» a Santa Tecla. La publicación de estas Actas se ha retrasado, pero espero que pronto pueda enviarlas.

Mientras tanto, seguid invocando a Santa Tecla, para que siga protegiendo nuestra ciudad, Tarragona, las personas más necesitadas y a todos nosotros.

---